

Teatro y nación. Una historia cultural del drama republicano de David Rengifo Carpio

Gustavo Cabrera

Universidad Jaime Bausate y Meza

gustavocabreraartes@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-9510-2312>



e-ISSN: 3028-9718



©Gustavo Cabrera, 2025.

Publicado por la Escuela Nacional Superior de Arte Dramático «Guillermo Ugarte Chamorro» (Lima, Perú). Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Cabrera, G. (2025). *Teatro y nación. Una historia cultural del drama republicano* de David Rengifo. *Liminal: revista de investigación en Artes Escénicas*, (4). <https://doi.org/10.69746/liminal.a95>

David Rengifo ha escrito una obra relevante que cubre muchos vacíos en el campo de los estudios sobre el teatro peruano. Pese a abordar un período concreto de la historia teatral de nuestro país, puede hacernos reflexionar sobre la importancia y complejidad de las relaciones entre artes escénicas, política y construcción del sentido de las naciones. Imaginemos que estamos en la lejana Edad Media, en una pequeña ciudad de la península ibérica y aparece un juglar en medio de la plaza principal, toca un par de melodías y el público empieza a rodearlo. Entonces el juglar recita versos del *Cantar de Mío Cid*. A la vez que embelesa al público con su arte, influye en la construcción de un sentido de pertenencia y orgullo a lo que más adelante se convertirá en el poderoso Reino de España. En el siglo XXI, en *Teatro y nación. Una historia cultural del drama republicano*, David Rengifo analiza obras teatrales de carácter histórico escritas o puestas en escena, principalmente en Lima, entre mediados del siglo XIX e inicios del XX. Asimismo, muestra cómo estas reflejaban y ayudaban a construir la identidad nacional y la percepción histórica de nuestro país.

El libro estudia las obras teatrales con tema histórico escritas o estrenadas desde el primer gobierno de Ramón Castilla hasta 1924. La elección no es arbitraria, al contrario, responde a un período en que se dan tres momentos de florecimiento de este tipo de teatro y cuyo vigor se ve impulsado o atenuado por el contexto histórico, político y social. Se inicia con el primer gobierno de Castilla, pues, desde la Independencia, recién entonces hay estabilidad y empieza la modernización nacional gracias a las exportaciones guaneras. Se ve afectado por la Guerra con Chile y finaliza en el centenario de la batalla de Ayacucho, en pleno Oncenio de Leguía, con obras teatrales como *El sol de Ayacucho* y *Tres épocas del Perú puestas en escena*, además de la presencia del cine, que empieza a desplazar al teatro como centro de la actividad cultural y recreativa limeña.

Tradicionalmente, cuando se estudia el teatro peruano del siglo XIX, se abordan con profundidad las obras costumbristas de Manuel Ascencio Segura y Felipe Pardo y Aliaga, y apenas si se mencionan algunos otros autores. El texto de Rengifo enriquece el panorama al sacar a la luz diversos dramaturgos de ese tiempo, las características principales y fragmentos de sus obras, así como datos sobre la recepción del público. Según el autor, desde mediados del siglo XIX hasta la Guerra con Chile, Lima vivió un esplendor teatral en el que los dramas histórico-románticos superaron en número a las obras costumbristas. Las élites, relacionadas a las clases altas y medias, favorecían la creación de un teatro histórico afín a sus ideologías, lo cual se vio reforzado con el reglamento de teatro de 1849, que priorizaba las presentaciones de obras de temática nacional sobre las de temas foráneos. Asimismo, tanto dicho reglamento como el de 1863 censuraban ciertos contenidos con el fin de defender las concepciones de moral de los gobernantes. La Lima de entonces, en muchos aspectos, se iba afrancesando, pero las élites se cuidaban de que no fueran a surgir dramaturgos incómodos al clero, como Molière.

Con un amplio y pertinente manejo de fuentes primarias y secundarias, además de un sólido marco teórico, Rengifo analiza los dramaturgos, las obras teatrales y sus contextos, y elabora una serie de cuadros explicativos, con lo cual se logra una obra a la vez rigurosa, didáctica e incluso amena. Es un deleite, por ejemplo, leer las citas a Basadre, quien transmite los hechos históricos con un elegante matiz literario. Asimismo, es muy atractivo el abordaje de las biografías de algunos autores junto con sus obras, como cuando Rengifo nos muestra aspectos relevantes sobre el joven dramaturgo Nicolás Corpancho y su obra teatral *Olaya o El barquero y el virrey*. Por su tendencia liberal, Corpancho fue apoyado por Ramón Castilla. Los nombres de los actos de dicha obra develan su tendencia romántica: “El festín”, “El escudo y las armas” y “Un sueño de amor”. Romántica también es la libertad creativa de Corpancho, quien le inventa a Olaya una hija que es raptada por el virrey La Serna. El noble está enamorado de ella, pero la muchacha lo rechaza. ¿Acaso Corpancho haya leído el *Hernani*, de Víctor Hugo, donde el rey de España entra disfrazado a una casa intentando acercarse a una mujer que desea? Y en una mezcla de imaginación y racismo, acorde al pensamiento criollo de entonces, Olaya es transformado en mestizo, pese a que Corpancho sabía que, tanto él como los pescadores, eran indígenas.

La historia no solo sirve para entender el pasado: nos da herramientas para comprender y cuestionar el presente, con el fin de proyectarnos al futuro. En esta línea, *Teatro y nación. Una historia cultural del drama republicano* podría servir de referente para investigar con rigor y detalle acerca del teatro histórico que se publica o escenifica en nuestro país en el siglo XXI. ¿En qué se parecen y se diferencian las temáticas y el contexto del teatro histórico abordado en este libro de David Rengifo de aquel que se produce en nuestros días? El intervalo que este historiador analiza empieza con un Perú que basaba sus exportaciones en el guano. La excesiva dependencia de esta materia prima nos llevó a un tiempo breve de prosperidad económica que favoreció la puesta en escena de ciertos espectáculos teatrales.

Hoy somos grandes exportadores de minerales. El período analizado en el libro cierra con el cine superando al teatro como centro de la cultura y recreación en la capital; esto se mantiene en la actualidad. Al momento de escribir esta reseña, la película *Chavín de Huántar, el rescate del siglo* ha superado el millón de espectadores a nivel nacional al tiempo que ha dividido a la opinión pública acerca de las decisiones políticas y militares ejecutadas en los años noventa, además de surgir voces que intentan orientar a las generaciones jóvenes a favor o en contra de las ideas que promueve el largometraje. Si bien es impensable que una obra teatral en nuestro país logre tal convocatoria de público, la experiencia de acudir a una obra dramática bien montada es muy potente para los espectadores, e incluso, fuera del teatro profesional, existen prácticas escénicas vinculadas al teatro histórico muy valoradas, por ejemplo, las represen-

taciones escolares sobre la proclamación de la independencia, a cargo de San Martín. El extraordinario libro de David Rengifo nos da herramientas para comprender los espectáculos de teatro histórico en base a sus contextos, antecedentes e influencias ideológicas.

Referencias

Rengifo, D. (2024). *Teatro y nación. Una historia cultural del drama republicano*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.